



Inés Temple

Presidente
LHH DBM Perú y Chile

¿DEJARSE LLEVAR POR EXPECTATIVAS NEGATIVAS?

Nuestro país vive un año complicado en términos económicos y además estamos en un año preelectoral. Eso hace que muchos teman que algo no positivo pueda pasar a sus carreras y trabajos. Así, se asustan y se retraen. Y en vez de hacer un plan para 'recontratarse' emocionalmente con su cliente actual (la empresa en la que trabajan), mejorar sus habilidades y relaciones, saber claramente cuáles son sus indicadores de éxito –y cumplirlos– y afianzar su marca personal, se quedan hasta paralizados frente a los posibles escenarios negativos que temen enfrentar. Frente al miedo, muchos se vuelven pasivos y muy negativos, y parecen incluso olvidar que nos pagan para generar valor y resultados, y no para ir a trabajar solamente.

Y la situación para quienes están en proceso de búsqueda de trabajo parecería ser muy poco propicia en general. Sin embargo, una de las más interesantes conclusiones del último informe de recolocaciones de LHH-DBM Perú, es que a pesar de la coyuntura de desaceleración económica que afronta el país, los ejecutivos y profesionales peruanos se han logrado recolocar en mejores posiciones y con mejores condiciones que incluso en años anteriores, que gozaron de más crecimiento.

Los resultados del informe realizado de enero a octubre de 2015 demuestran que inesperadamente las recolocaciones en general mejoraron y los

En 2015 los ejecutivos y profesionales peruanos se han colocado en mejores posiciones y en mejores condiciones que incluso en los anteriores años de crecimiento económico.

profesionales y ejecutivos obtuvieron mejores sueldos y posiciones.

El informe destaca que el 91% de nuestros profesionales y ejecutivos graduados logró recolocarse en un trabajo con mayor o igual cargo que el anterior. Asimismo, el 77% de los graduados consiguió un sueldo mayor o igual al de su puesto anterior. Y más interesante aún, el 76% se reubicó en un sector diferente al de su empleo anterior. Solo el 24% se recolocó en el mismo sector, lo que habla de una intensa movilidad laboral.

¿Cuál sería la razón para estos buenos resultados? Podríamos especular muchas hipótesis, pero pensamos que la actitud con la que los ejecutivos enfrentan el mercado laboral ha sido la clave para lograr estos resultados. Ellos han encarado la transición con optimismo sin dejarse caer en actitudes vencidas ni en malas profecías. Han trabajado sin excusas para identificar sus trabajos ideales, poner en valor sus habilidades y logros muy cuantificados, y se han preparado con energía para abordar

el mercado y competir asertivamente. Esa actitud ha impactado definitivamente en los resultados de sus búsquedas de trabajo, como en general eso pasa de cualquier actividad o gestión que se hace.

De esta manera, dejarse llevar por expectativas negativas puede ser un error para los ejecutivos que están en proceso de transición o para aquellos que temen lo que los cambios les pueda traer. ¿Qué aprendizajes nos deja este estudio? Debemos dedicarnos con más pasión y dedicación a conseguir empleo, si en eso estamos, o a mejorar activa y conscientemente nuestra *performance* si tenemos una posición que quisiéramos retener o incluso mejorar. Para 2016, por tratarse de un año electoral, podría ser un año más retador; por ello los ejecutivos en general necesitan desde ya prepararse asertivamente y mejorar sus perfiles y niveles de empleabilidad, saber expresar adecuadamente (y con cifras) el valor que generan en la empresa que laboran, tener vigente su red de confianza, trabajar su marca personal, tener sus herramientas de *marketing* personal listas y estar muy enterados de lo que pasa en el mercado y en el sector.

Todos los trabajos son temporales y duran lo que nos convenga a ambos: a la empresa y a las personas. Con un buen plan, trabajo enfocado en mejorar nuestro perfil y nuestra marca personal y una buena actitud, 2016 podría ser un excelente año para nuestra carrera.